

Discurso de aceptación

19 de junio de 2025

Dolores Albarracín, galardonada en la categoría de Ciencias Sociales (XVII edición)

Es un gran honor para mí recibir este Premio Fronteras del Conocimiento en Ciencias Sociales. Doy las gracias a la Fundación BBVA, al jurado y a los colegas que me propusieron para este reconocimiento.

En 1935, Gordon Allport describió las actitudes como «el concepto más distintivo e indispensable de la psicología social contemporánea». Las actitudes ofrecen un poderoso marco para comprender e influir en los comportamientos humanos, desde las preferencias de los consumidores hasta los prejuicios raciales, pasando por el voto, las decisiones sobre la salud, la conservación del medio ambiente o la violencia.

En menos de un siglo, los psicólogos sociales hemos investigado cómo modificar las actitudes y cómo estas repercuten en el comportamiento. Mi propio trabajo ha aclarado cuándo los mensajes afectan no solo a las actitudes, sino también a los comportamientos, y cuándo en la modificación de actitudes intervienen las creencias y no el razonamiento. Por ejemplo, mis colaboradores y yo hemos demostrado que, si se está desmotivado y distraído, las actitudes que se forman se basan en emociones, y más tarde esas actitudes se racionalizan formando creencias expresadas en afirmaciones más específicas y aparentemente «racionales». Mi investigación también ha arrojado luz sobre cómo los objetivos de acción e inacción afectan a la formación de actitudes y su modificación, la dinámica de la exposición selectiva a la información y cómo modificar o mitigar los efectos de las ideas erróneas. También hemos aclarado cómo promover comportamientos beneficiosos socialmente, tanto en el laboratorio como sobre el terreno.

A lo largo de las tres décadas que comenzaron en la escuela de posgrado, he tenido el privilegio de trabajar con destacados colaboradores, investigadores posdoctorales y estudiantes. Doy las gracias a mis mentores, Robert S. Wyer y Martin Fishbein, por su estímulo durante los cuatro años que pasé en la Universidad de Illinois, pero también durante las décadas siguientes. Estoy

agradecida a mis mentores informales, como Alice H. Eagly, Kathleen Hall Jamieson, Wendy Wood, Jeff Fisher y Blair T. Johnson, y a los colegas y jefes de departamento que me han apoyado durante décadas. Entre ellos, Dov Cohen, Chadly Stern y Sharon Shavit, de la Universidad de Illinois; James Shepperd, Benjamin Karney y Marty Heesacker, de la Universidad de Florida; y Emily Falk, Barb Mellers, Angela Duckworth, Michael X. delli Carpini, John Jackson y Sarah Banet Weisser, de la Universidad de Pensilvania.

Por último, siento una inmensa gratitud hacia los excelentes y entregados estudiantes de doctorado e investigadores posdoctorales que han desempeñado un papel fundamental en todas mis contribuciones, entre ellos Tarcan Kumkale, Allison Earl, Sally Chan, Laura Glasman, Kathleen McCulloch, Sophie Lohmann, Yubo Zhou, Angela Zhang, Benjamin White, Wenhao Dai, Evan Weingarten, Aashna Sunderrajan, Justin Hepler, Janet Lopez, Amy Mitchell, Penny McNatt, Ian Handley, Annie Jung, Bita Fayaz-Farkhad, Molly Ireland y Javier Granados Samayoa, entre muchos otros. También me gustaría agradecer a mi familia —mis padres, mi marido, mis hermanos y mis hijos— su apoyo incondicional y su amor a lo largo de los años.

Gracias.